

# Por el verdadero amor al arte

Es la pasión que profesan la mayoría de los restauradores hacia el arte lo que hace que podamos admirar auténticas obras de arte como si el tiempo no hubiera pasado por ellas. Las operaciones de *estética* en el arte están a la orden del día y, como si de cirujanos se tratasen, los restauradores gozan hoy de medios y recursos para que sus «operaciones» sean todo un éxito. La paralización de proyectos por la crisis, el paro y la falta de concienciación hacia la cultura enturbian lo que constituye una profesión que trabaja «por amor al arte».

Carolina López Álvarez

El pasado 28 de junio se estrenaba en el Museo Thyssen en Madrid la exposición de Antonio López<sup>1</sup> que reúne buena parte de su producción reciente, así como algunas de sus obras originadas en el pasado. Antes de ser expuestas al gran público, algunas de ellas tuvieron que pasar por *quirófano*, es decir, por el departamento de Restauración, para su correspondiente puesta a punto. Según nos comenta la responsable de Restauración del Thyssen, Susana Pérez, «en todo proceso de restauración, la relación con el autor, si este está aún vivo, resulta fundamental». En el caso de la exposición de Antonio López, continúa la restauradora, «fue todo un privilegio poder contar con el autor a la hora de restaurar algunas de sus obras pues puedes obtener respuestas de gran interés y ayuda para tomar las decisiones de cara a emprender el trabajo».

## Con sensibilidad y carácter multidisciplinar

«¿Por qué restaurar? Esta es la pregunta que debemos hacernos antes de realizar cualquier restauración. No hemos de limitarnos a aplicar la práctica aprendida durante nuestra formación sino reflexionar más acerca del tema, aprender a hacernos responsables de nuestras propias decisiones», resalta Pilar Aguilar, conservadora y restauradora de Bienes Culturales de la Unidad Técnica de Cultura de la Universidad Complutense de Madrid. «Lo que se intenta siempre es la mínima intervención ya que lo más importante es lo que hizo el artista». Estas son algunas de las máximas de la restauración que, como dice Aguilar, consiste en una actividad



que requiere una alta especialización y cuyo objetivo es preservar la obra de arte en su contenido estético y/o histórico. En su opinión, «no puedes ser un buen restaurador de escultura si no eres un apasionado de la escultura. La restauración es una cuestión tanto de sensibilidad como de conocimientos, sin embargo, los conocimientos los adquieres a través de la formación y la experiencia, pero la sensibilidad no». Por otro lado, la experta defiende el carácter multidisciplinar de la profesión. «Es necesario escuchar a todas las partes: saber escuchar y saber ver, es esencial». En la restauración, además de los restauradores, juegan un papel importante físicos, químicos, ingenieros, historiadores, etcétera, que aportan su granito de arena a favor de la excelencia en los trabajos. «Toda la información que nos aportan los compañeros de laboratorio, del taller, los fotógrafos y demás personal, permite conocer múltiples detalles sobre la obra antes de introducirte a ciegas en un proceso tan complejo como es la restauración», comenta Aguilar.

## Una profesión reconocida pero no lo suficiente

España ha avanzado mucho respecto a la conciencia de la profesión del restaurador de obras de arte. La herencia —y responsabilidad— transmitida por restauradores anteriores ha hecho que lo que

antes era considerado como un mero trabajo de reparación, ahora se reconozca como una labor de gran complejidad.

Aunque la profesión goza en la actualidad del reconocimiento de la sociedad gracias a la importante labor de los medios de comunicación que muestran las intervenciones realizadas por grandes instituciones a obras maestras, como destaca Aguilar, la profesión sufre un alto índice de paro. «Los numerosos recortes de personal en las instituciones públicas, la escasa demanda de restauradores en el sector privado y el intrusismo suponen que sean muy pocos los restauradores que pueden ejercer la profesión como particulares», alerta la restauradora.

En relación con la situación de la restauración en nuestro país, Susana Pérez hace referencia asimismo a la incidencia directa de la crisis económica que ha hecho que la financiación de algunos proyectos se haya detenido. No obstante, Pérez va mucho más allá: «no se tiene interiorizado el valor, no solo económico, de la cultura; se considera como un lujo invertir en la restauración de obras de arte». Mientras que muchos países vecinos viven de su patrimonio artístico, como Italia o Inglaterra, en nuestro país no es así, cuando poseemos incluso más patrimonio que dichos estados. Se trataría de que hubiera una mayor concienciación. «Si se encuentran buenos gestores, son los propios museos e instituciones los que se mantienen a sí mismos; un museo bien gestionado, no supone una carga para el Estado. Pero, por otro lado, también se debería concienciar a las personas para que practicasen más el arte». Acercar la cultura al gran público y conquistarle es resaltado como uno de los principales retos de los restauradores.

<sup>1</sup> Toda la información sobre la exposición de Antonio López en: <http://www.museothyssen.org/microsites/exposiciones/2011/antoniolopez/index.html>



Museo Thyssen

### Avances tecnológicos y cambio de mentalidad

El progreso científico y tecnológico al que ha asistido la humanidad tras la revolución industrial se ha manifestado en todas y cada una de las facetas de nuestra vida, así como en los diferentes sectores profesionales. La evolución de la restauración está muy vinculada a estos avances. Como cuenta Susana Pérez, «nuestra profesión es heredera de los avances científicos, por ejemplo, en la medicina, donde sí se ha invertido mucho en estos años; lo que se ha avanzado en otras ciencias, a nosotros nos ha servido muchísimo tecnológicamente». Al igual que los médicos, los restauradores poseen ahora laboratorios, microscopios e instrumental que les otorga una mayor seguridad y, por ende, comodidad, a la hora de intervenir una obra.

Todo esto ha hecho que haya cambiado de forma significativa la mentalidad y el criterio del profesional ante el trabajo. Lo que antes suponían intervenciones drásticas y de graves consecuencias sobre las obras –impensables en la actualidad– ahora, gracias a los medios de que se dispone, esas operaciones no resultan tan dañinas para las piezas. Además, el hecho de que los restauradores posean hoy en día una mayor conciencia ecológica, les lleva a evitar la utilización de productos tóxicos

o técnicas nocivas para el hombre o el medio ambiente.

Pilar Aguilar coincide en resaltar ese cambio de mentalidad. Ahora hay, destaca la restauradora, un gran intercambio de conocimientos a través de publicaciones en papel y online, vídeos, blogs, webs... «Parece que hemos aprendido a compartir, a nutrirnos unos de otros, a perder la vergüenza a enseñar nuestro trabajo con sus aciertos y sus errores», continúa diciendo.

La implantación de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) ha permitido, asimismo, la ampliación de los conocimientos de los restauradores. El hecho de poder visualizar los vídeos de la restauración de obras de arte, como fue el caso de 'Adán y Eva' de Durero, conocer los proyectos en los que están trabajando otras instituciones o acceder a infor-

mación sobre cursos y conferencias a través de las páginas web de museos, institutos y universidades, permite el enriquecimiento intelectual por parte de estos profesionales, así como la difusión y puesta en común de iniciativas. Lo mismo ocurre con las redes sociales y los blogs, como 'Quermes'<sup>2</sup>, desde donde Pilar Aguilar divulga noticias de interés sobre la materia. Además, apunta la restauradora, a través de Internet también se está desarrollando la iniciativa de crear ACRE, la Asociación Profesional de Conservadores y Restauradores de Bienes Culturales de España. Precisamente el asociacionismo es destacado por Pilar Aguilar como uno de los retos de la profesión: «nos queda aún mucho por conseguir, como asociarnos, con el fin de regular nuestra profesión, acabar con las contrataciones irregulares y con el paro». ■



Museo Thyssen

<sup>2</sup> Blog Quermes: <http://pilaraguilar.wordpress.com>